Capítulo 1981 Activación del Dispositivo de Teletransportación de La Montaña Espiral del Dragón

Cuando Yuan llegó al campo de entrenamiento, Xi Meili estaba librando una feroz pelea con uno de los dragones jóvenes.

"¿Qué ha pasado? Ha mejorado mucho desde la última vez que la vi. Incluso su cultivo se ha disparado", comentó Yuan mientras observaban a distancia.

El cultivo de Xi Meili, de alguna manera, se había elevado a la cima del Ancestro Divino en dos cortos años, y su aura había crecido tan exponencialmente que Yuan casi no la había reconocido cuando la vio.

Ha entrenado con los instructores más experimentados, casi a diario, durante los últimos dos años. Desde el principio, era evidente que tenía un potencial y un talento tremendos, pero subestimamos el talento que albergaba en su interior.



"Después de entrenar durante un año, su progreso de entrenamiento de repente se disparó hacia los cielos, como si algo dentro de su linaje hubiera despertado", dijo el Emperador Dragón.

"La verdad es que me sorprendió bastante cuando sucedió", añadió. "Su linaje es más poderoso de lo que esperaba. Me intrigan mucho sus orígenes".

"Ella está estrechamente relacionada con el Ancestro Dragón", dijo Yuan.

"El Ancestro Dragón... Me pregunto dónde estará ahora mismo."

Finalmente, Xi Meili derrotó a su oponente.

¡Maldita sea! ¡He vuelto a perder! —se quejó el joven dragón en voz alta.

"Fue una buena pelea." Xi Meili extendió su brazo hacia su oponente.



El joven dragón lo agarró y habló con una sonrisa derrotada: "Eres un monstruo, Hermana Mayor".

"Solo dices eso porque nunca has visto un monstruo real antes", se rió Xi Meili.

Fue en ese momento que Xi Meili notó a Yuan.

"Hablando del diablo..."

Ella saltó del escenario y aterrizó frente a Yuan.

¡No sabía que volverías hoy! ¡Bienvenido de nuevo!

"He vuelto", sonrió.

"He estado tan concentrada en el entrenamiento que no parece que haya pasado tanto tiempo desde que te fuiste", dijo.

"Se nota. Has trabajado duro."

"Sé que acabas de regresar, pero ¿qué tal un entrenamiento?"

"¿Por qué no? Mejor me estiro antes de activar el dispositivo de teletransportación."

Yuan subió al escenario con Xi Meili y ambos comenzaron a entrenar de inmediato. Sin embargo, ninguno se esforzó al máximo al principio, y charlaron mientras peleaban.

"Escuché que tuviste que proteger al Clan Dragón Azur de una invasión. ¿Cómo estuvo?"

Fue una buena experiencia, ya que pude luchar con Inmortales, e incluso con algunos expertos en la Ascensión Divina.

"¿Hm? ¡Espera! ¿Ya estás en la cima de la Ascensión Inmortal? ¡Yo también iba a presumir de mi progreso en el cultivo!", exclamó Xi Meili al notar su cultivo.

Aunque estaba feliz por él, Xi Meili no pudo evitar sentirse un poco abatida, ya que pensaba que había cerrado la distancia entre ellos, incluso si era solo un poco.

Sin embargo, rápidamente se deshizo de esos pensamientos negativos y declaró: "¡Voy a entrenar aún más duro!".

"Ese es el espíritu", se rió Yuan.





Su combate aumentó rápidamente en intensidad y ambos utilizaron el Despertar del Dragón al final.

El combate duró treinta minutos, hasta que Xi Meili se quedó sin energía y se retiró.

"¡Ya te he vencido antes y no dejaré de entrenar hasta que pueda hacerlo de nuevo!", dijo después.

Me gusta tu entusiasmo. Ven, déjame darte un empujoncito.

De repente, Yuan recuperó un anillo espacial y se lo ofreció.

"¿Qué es esto?" preguntó Xi Meili al aceptarlo.

Algo que adquirí del Clan Dragón Azur. Echa un vistazo dentro.

Cuando Xi Meili miró dentro del anillo espacial, casi lo dejó caer por la sorpresa.

"¡¿Estás seguro de que puedo tener esto?!" tartamudeó.

--Por supuesto. Lo conseguí especialmente para ti.

"Gracias..." Xi Meili se quedó sin palabras.

Había varios tesoros de grado Empíreo dentro del anillo espacial.

Cuando Xi Meili volvió a mirar dentro del anillo espacial, se dio cuenta de que también había un tesoro de grado celestial allí.

"No robaste al Clan Dragón Azur, ¿verdad?" preguntó en tono de broma.

Yuan se rió entre dientes y dijo: "Podría considerarse un robo".

A sus ojos, había obtenido estos tesoros a cambio de solo dos gotas de su sangre, lo que hacía que pareciera menos un trato justo y más un robo descarado.

Además, aunque estos tesoros eran poderosos, estaban destinados a dragones. Aunque Yuan podía empuñarlos, dado su cuerpo de dragón, estos tesoros no reemplazarían sus tesoros actuales.

"Voy a activar el dispositivo de teletransportación ahora."

"Vas a regresar a tu mundo original, ¿verdad? ¿Crees que puedo acompañarte a verlo?", preguntó Xi Meili.





Yuan reflexionó un momento antes de decir: "Puedes visitarnos, pero como no sabemos cómo terminarán las cosas, esperemos hasta que recupere mi cuerpo".

"¡Bueno!"

Con la llave de plata en su poder, Yuan viajó a la cima del dispositivo de teletransportación, en la cima de la Montaña Espiral del Dragón.

Mientras tanto, Xi Meili, el Emperador Dragón, así como varios miembros de alto rango del Clan del Dragón Sagrado, lo siguieron como espectadores.

Algún tiempo después, Yuan se encontraba frente a la tableta de piedra con el ojo de la cerradura.

Tomando una respiración profunda, Yuan presionó firmemente la llave plateada en el ojo de la cerradura.

En un instante, los antiguos símbolos grabados en la plataforma frente a él se encendieron con un brillo etéreo, pulsando con una energía misteriosa, que pareció despertar el aire que lo rodeaba.

"¿No se requerirá mucha energía espiritual para activarlo?", preguntó Yuan.

El Emperador Dragón entonces habló: "Sí, pero este dispositivo recolecta automáticamente energía espiritual, y como no se ha usado desde la Era del Monarca Inmortal, debería haber reunido suficiente para unos pocos usos".

Momentos después, una brillante columna de luz surgió de la plataforma, disparándose hacia el cielo con una intensidad cegadora, antes de expandirse hacia afuera, desgarrando el tejido del espacio y formando un enorme portal giratorio suspendido en el aire.

Al mismo tiempo, en la Tierra, el Señor, que había estado cultivando en silencio, de repente abrió los ojos y se puso de pie, su mirada se elevó bruscamente hacia el cielo, como si sintiera una onda distante que trascendía los mundos.

"¡Lo logró! ¡Por fin activó el dispositivo de teletransportación desde el otro lado!", exclamó emocionado.



